

LA AFECTIVIDAD DEL DOCENTE COMO AGENTE MOTIVADOR EN EL DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN VIRTUAL

Varela, Yissyth

RESUMEN

Esta es una investigación documental basada en el paradigma cualitativo, la cual enfatiza la afectividad y el conocimiento de experiencias educativas en los entornos virtuales. El objetivo de este estudio es develar el significado de afectividad en los entornos educativos virtuales. El investigador se involucra de manera subjetiva en la percepción del objeto. Para realizar las interpretaciones teóricas sobre las emociones en los ambientes educativos virtuales se usó el método hermenéutico. La atención se centró en los usuarios de los ambientes educativos virtuales, en especial, los facilitadores. La afectividad en entornos educativos virtuales significa mostrar afectos a través de las herramientas disponibles como imágenes, palabras, videos música, mensajes de fraternidad y también que los docentes realicen acciones como visitar los cursos y emitir respuestas con frecuencia para sus estudiantes. Por lo tanto, la afectividad implica que los profesores se interesen por los sentimientos y problemas de sus estudiantes en los entornos virtuales. Debe haber dedicación de tiempo por parte de los facilitadores para visitar el curso y ayudar a los estudiantes a comprender el contenido, a través de un ambiente afectivo que les haga sentir que en realidad sus profesores sí se preocupan por ellos.

Palabras claves: Afectividad, Entornos Virtuales, Educación.

THE AFFECTIVITY OF THE TEACHER AS A MOTIVATOR IN THE DEVELOPMENT OF VIRTUAL EDUCATION

ABSTRACT

This is a documental paper based on the qualitative paradigm, in which it enhances the affectivity and knowledge of educational experiences in virtual environments. The objective of this study is to uncover the meaning of affectivity in virtual educational settings. The researcher engages in a subjective perception on the object. Hermeneutic method was used for the interpretation of theoretical reflections on the emotions at virtual learning environments. The attention was focused on the users of virtual learning environments, especially on teachers. Affectivity in educational virtual environments means showing affection through available tools such as images, words, videos, music, messages of brotherhood and also that teachers do actions like visiting the virtual course and giving answers to students with frequency. Therefore, affectivity implies that teachers care about the feelings and problems of students in virtual environments. There must be dedication of time from teachers to visit these courses and help students to understand the content through affective environment which make them feel their teachers really worry about them.

Keywords: Affectivity, Virtual Environments, Education.

1. Introducción

Actualmente ya se conoce que la educación ha superado sus propios límites a través del ingenio humano en el tiempo. Ahora no es sólo la tradicional clase presencial o la que se daba a distancia a través de medios impresos, sino que se han abierto nuevos espacios para el aprendizaje. De hecho, la educación también se da en entornos virtuales, o de forma semipresencial. De esta manera, los estudiantes tienen la opción de aprender con una flexibilidad de tiempo y espacio que sólo les ofrece estas modalidades (virtual y semipresencial).

La educación semipresencial tiene lugar tanto en sesiones presenciales como virtuales con la ayuda del uso de las TIC o medios electrónicos, mientras que la educación virtual es aquella que se realiza sólo a través de redes y ordenadores, trabajando de forma colaborativa con el uso de la comunicación sincrónica y asincrónica, además de otras herramientas como el correo electrónico (Curci, R. 2003)

La educación virtual ha traspasado las barreras de distancia y horarios que tenían anteriormente las personas para estudiar, ya que muchas veces por razones de trabajo o lejanía no era posible cumplir con las clases presenciales, pues para nadie es un secreto el hecho de que los entornos virtuales han permitido que la educación llegue a cualquier parte del mundo, sin importar donde se encuentre el facilitador del curso o los participantes. Dado que “los entornos virtuales son accesibles a cualquiera dotado de la tecnología...”. (Sabbatini, M. 2011)

Son evidentes las ventajas que ofrecen los entornos virtuales en la educación y es por ello que la mayoría de universidades actualmente hacen uso de los mismos. De hecho, en algunos países, muchos institutos universitarios se caracterizan por impartir clases totalmente virtuales, a través de las publicaciones de materiales didácticos y el uso de herramientas como chats, foros, o cuestionarios entre otros. Sin embargo, hay otras instituciones que consideran necesario mantener el vínculo presencial y hacer las clases de manera semipresenciales.

Las clases semipresenciales o mixtas se caracterizan por usar dos formas distintas para impartir los cursos educativos. En estos casos, los participantes reciben algunas clases presenciales y otras en aulas virtuales. De este modo, los estudiantes ven a sus profesores cara a cara algunas veces, evitando que se pierda el contacto presencial con el docente, dado que algunas instituciones consideran aún necesario que los facilitadores mantengan el roce físico con sus estudiantes.

Sería importante preguntarse por qué aun existen instituciones que no desean perder, del todo, el roce físico de sus estudiantes. En muchas ocasiones, se ha dudado sobre la calidad de los procesos de aprendizaje en los espacios

virtuales, pues se ha enfatizado sobre los vacíos que pudieran tener las aulas virtuales en cuanto a valores, calidad educativa e inclusive el contacto afectuoso. Sin duda, esto invita a formularse algunas interrogantes: ¿Se aprenderá adecuadamente en este tipo de espacios? ¿Se podrán sentir satisfechos los usuarios de un curso virtual? ¿Se podrá educar en valores a través de la virtualidad? ¿Se podrá ser afectuoso en los entornos virtuales? ¿Se podrán desarrollar relaciones cálidas entre los facilitadores y participantes en este tipo de entornos? ¿Los facilitadores podrán mantener el contacto fraternal con sus estudiantes en este tipo de clases? ¿Qué implica ser afectivo en los cursos virtuales, o qué significado tiene la afectividad en los entornos educativos virtuales?

A algunos docentes les preocupa que en la virtualidad se pierdan muchos aspectos positivos que vienen con el contacto físico como por ejemplo: el hacerse entender fácilmente a través del lenguaje corporal, la supervisión presencial de que se está entendiendo algún tema, los valores, el cariño fraternal hacia los estudiantes, el aprecio de los estudiantes o la motivación constante que se brinda presencialmente a los participantes de un curso. Pareciera que el docente siente que podría perder a sus estudiantes en la virtualidad, además de la calidad educativa, por el hecho de no tener contacto físico en las aulas virtuales. Se considera difícil motivar a los estudiantes sin el contacto afectuoso de las clases presenciales.

¿Cómo se logra despertar el interés de los participantes en un curso virtual sin afectividad, agregando que no hay roce físico para estimularla? tal vez la respuesta a esta pregunta sea a través de un puntaje para la aprobación de dicho curso, sin embargo, este no debería ser el único motivo por el cual quieran participar. Todo en la vida se hace mejor si se disfruta haciéndolo, ya que el objetivo principal en esta vida es ser feliz. La educación virtual podría tener mejores alcances si se logra que a los usuarios les guste participar en el curso, tomando en cuenta el hecho de que no existe el roce físico para incentivarlos constantemente.

De hecho, para muchos autores, uno de los principales inconvenientes de la educación no presencial electrónica es precisamente que no exista el roce físico. Debido a esto, hay personas que no se sienten motivadas a participar de forma satisfactoria en las aulas virtuales. Esto influye directamente en los resultados de los cursos, ya que la interacción es vital en la modalidad virtual. Si se reflexiona sobre el asunto, esta interacción podría darse de una manera afectuosa que enamore al usuario del curso. Dicha interacción afectuosa podría ser propiciada por el facilitador.

Vale preguntarse entonces cómo se demuestra afecto en los entornos virtuales para no perder la conectividad emocional que permite el roce físico. Debe haber alguna forma de mostrarle a los participantes de un curso virtual que el

facilitador no está distante, que los estima, que se preocupa por sus problemas y sentimientos aún en las aulas virtuales. Esto ha representado un reto importante para la virtualidad.

La esencia de este reto radica primeramente en conocer qué significa la afectividad, qué implica ser afectivo, o lo que viene a la mente cuando se menciona la afectividad. Tal como se ha generalmente entendido, la afectividad es un grupo de estados de ánimo, emociones y sentimientos que influyen directamente en el pensamiento y la conducta humana. Esto implica que algunas veces se sientan deseos de hacer algo y otras no. A partir de esto, los individuos manifiestan intereses, simpatía o antipatía hacia temas o personas.

Esta es la razón por la cual, en algunas ocasiones, los individuos se han relacionado mejor con algunas personas que con otras, han comprendido mejor algunos temas que otros, o han desempeñado mejor unas tareas que otras. Esto está relacionado con el grado en que se haya disfrutado el estar con alguien o el hecho de qué tanto le gustó participar en una actividad determinada. Este es el producto de que una condición emocional influya positiva o negativamente en el desempeño de cualquier tarea. Fácilmente se observa cómo lo afectivo influye en la vida diaria, siendo necesario delimitar la afectividad en el campo educativo.

El significado de afectividad en la educación es bastante amplio, pues comprende el valor mental que le atribuye cada persona a la afectividad, no obstante es preciso llegar a un acuerdo sobre la interpretación de este término. Esto involucra un sin fin de actos afectivos que se observan en el contexto educativo entre los cuales se pueden citar los más comunes: un beso de saludo, un abrazo, una palmada de estímulo, un gesto cariñoso como una caricia en la cabeza, una sonrisa cálida, la expresión de mensajes emotivos, palabras de aliento, canciones, juegos, dinámicas grupales, poemas, discursos, fiestas de bienvenida o despedida, celebraciones de cumpleaños, encuentros deportivos o simplemente el compartir del día a día entre otros. Todos estos actos están cargados de afectividad debido a las múltiples emociones, sentimientos y estados de ánimos que se generan en este proceso de interacción.

Ahora la pregunta sería, si se puede aplicar la afectividad también en las aulas virtuales y si es así ¿cómo? En este orden de ideas, Duart (2003) afirma que si el ser humano es capaz de sentir en una forma no presencial, por ejemplo cuando se lee un libro, es perfectamente posible sentir y educar en valores en la virtualidad, ya que son individuos los que están interactuando en un espacio determinado y las emociones forman parte del educar al ser.

Para nadie es un secreto que ya existen comunidades virtuales en las cuales se manifiestan relaciones afectivas estables a nivel íntimo. Sin embargo, lo interesante sería saber tomar de esas situaciones, que ya son un hecho, los aspectos que podrían ser de utilidad para que los facilitadores manifiesten afecto

fraternal y de amistad hacia los participantes de un curso virtual, en el orden de no sobrepasar los límites de las relaciones éticas que deben existir entre un docente y sus estudiantes.

Desde esta perspectiva, el objeto de este estudio consistió en develar el significado de la afectividad en entornos virtuales educativos. Anteriormente se nombraron los actos afectivos que se pueden observar en el contexto educativo. Ahora, es necesario delimitar los aspectos que se podrían percibir como afectividad en un aula virtual, tomando en cuenta las limitaciones tecnológicas de los equipos y las plataformas. Se puede percibir afecto a través de la dedicación al curso, imágenes, mensajes escritos afectuosos, videos, avatares, palabras cariñosas, presentaciones en distintos formatos, apariencia del curso, canciones, poemas o enlaces entre otros.

Obviamente, las combinaciones de todos estos recursos generan más afectividad. El uso de las imágenes se podría hacer de varias maneras. Es posible subir una foto del facilitador con una sonrisa cálida que inspire simpatía en el participante, como también se pudiera filmar un video del facilitador haciendo una presentación personal en la cual muestre un lenguaje corporal que invite al participante a seguirlo. La idea es causarle una buena impresión al estudiante, hacer que sienta confianza e interés por su profesor y por el curso. También se pueden hacer combinaciones con los mensajes escritos, ya que se pueden transmitir palabras cálidas a través de poemas, refranes, partes de canciones actuales y, al mismo tiempo, usar el poder de la palabra con intencionalidad para tenerlos ganados en el curso. Si el facilitador en realidad quiere ser afectivo con sus estudiantes, tiene a su disposición una gama de recursos a los cuales puede sacar provecho para lograr que sus estudiantes deseen participar en el curso virtual.

Es necesario conocer herramientas que permitan manifestar afectos y emociones en las aulas virtuales. En este sentido, es pertinente usar todo lo que se pueda para llenar los vacíos de contacto emocional que se tengan en estas aulas, con la finalidad de buscar la satisfacción emocional. La importancia de esto radica en que contribuye con la disposición de participar en forma entusiasta en los cursos virtuales. Por lo tanto, despierta el interés de los participantes a través del contacto afectuoso virtual.

Para ser afectivo en entornos virtuales se necesita utilizar diversas herramientas, pues aunque no se pueda utilizar ni el lenguaje corporal en vivo, ni los besos, ni los abrazos, sí se pueden utilizar las palabras cálidas (escritas), imágenes afectuosas, colores, videos de bienvenida, asesorías constantes en foros, clases amenas grabadas o canciones emotivas entre otros recursos. El uso de todas estas opciones permite que el facilitador pueda ser más expresivo y afectuoso con sus participantes, enfatizando de esta manera los estados de ánimo, las emociones y sentimientos por sus estudiantes o temas de interés.

Nájera (2008) alega que la educación es un proceso integral, el cual amerita prestarle atención a la afectividad para tratar los valores y los diversos tipos de inteligencia en los estudiantes. Sin duda, esto contribuye a la disposición que puedan tener los estudiantes para desarrollar las relaciones sociales con sus profesores y compañeros, logrando el aprendizaje de una manera grata.

La afectividad implica vivir situaciones que activen los estados de ánimo, las emociones y los sentimientos de los individuos. Esto incide en el acercamiento directo del ser humano, “pero las comunicaciones virtuales también son una extensión directa de la acción humana, reuniendo lo sensible y lo inteligible y constituyendo con un nuevo campo del pensamiento...” (Sabbatini, 2011).

Es sorprendente el máximo poder que tiene la afectividad sobre la ejecución de las tareas que los individuos realizan diariamente. Lamentablemente, no se le ha dado la importancia que merece este concepto. Tal vez el problema esté en que no se le ha prestado suficiente atención al significado de afectividad.

Según Ordeig (s.f.) se entiende por afectividad aquellas tendencias sensibles innatas del individuo y el eco que dichas tendencias producen en el interior de cada ser como afectos, sentimientos, emociones y pasiones. También se puede decir que la afectividad son todas las emociones que se experimentan en la mente humana y que se manifiestan a través de la conducta. En psicología se usa el término afectividad para designar la susceptibilidad que el ser humano experimenta ante determinadas alteraciones que se producen en el mundo exterior o en su propio yo; aunque también se conoce como el sentimiento que un ser humano brinda a alguien.

2. Abordaje metodológico

La investigación realizada fue de tipo documental basada en el paradigma cualitativo, en el cual se realiza la comprensión y el conocimiento de experiencias educativas en entornos virtuales. Este estudio tuvo como objetivo develar el significado de la afectividad en entornos educativos virtuales. El significado en relación al signo lingüístico, según Seassure, es “el contenido mental que le es dado a este signo lingüístico”. Comprende la idea con la cual se relaciona al signo en todo tipo de comunicación y varía de acuerdo al valor mental que le da cada persona, aunque deba manejarse por consenso de la misma forma para lograr una buena comunicación. Sin duda alguna, el investigador se involucra de manera subjetiva en la percepción del objeto en estudio. Para la generación de las reflexiones teóricas sobre la afectividad en los entornos educativos virtuales se usó el método hermenéutico. Se centró la atención en los usuarios de los entornos educativos virtuales, en especial de sus facilitadores.

3. Reflexiones teóricas

A pesar de que muchos autores convergen en que la afectividad ha sido un discurso negado, las emociones y los afectos fueron involucrados desde diferentes puntos de vista en las teorías con el pasar del tiempo, debido a que el aspecto afectivo forma parte del ser humano.

3.1 Refuerzo Positivo (Skinner)

Esta teoría psicológica del aprendizaje que explica la conducta voluntaria del cuerpo, es decir, el hecho de que ante un estímulo (dependiendo del refuerzo que se utilice) se produce una respuesta voluntaria, presenta una directa relación con la parte afectiva del ser. La contextualización de esta teoría en el hecho educativo se refiere a la aplicación de gestos, palabras o hechos que hagan sentir de una manera determinada a un estudiante para aumentar la probabilidad de que se genere, repita u omita una conducta que haya realizado anteriormente.

Sin duda, en este planteamiento teórico se observa afectividad cuando un estudiante expone un buen trabajo y es aplaudido por su docente. Tal vez, el estudiante se sienta tan satisfecho consigo mismo que probablemente desee repetir esta acción en trabajos futuros. En esta situación se toca la parte sensible del ser humano provocando sentimientos y emociones en el estudiante que lo motiven a hacer bien sus asignaciones en próximas oportunidades. El deseo de querer hacerlo, lo acercará al conocimiento cuando realice su trabajo.

3.2 Motivación humana (Abraham Maslow)

Esta teoría psicológica presenta una pirámide sobre la motivación humana, en la cual se pueden observar desde las necesidades más básicas hasta las más elevadas. Este autor sostiene que conforme se satisfacen las necesidades más básicas (parte inferior de la pirámide), los seres humanos desarrollan deseos y necesidades más elevados (parte superior de la pirámide). Los últimos niveles de esta pirámide se refieren a las necesidades de afiliación y afecto (como la asociación, participación y aceptación) o necesidades de estima.

El ser humano por naturaleza siente la necesidad de relacionarse, de formar parte de una comunidad, de agruparse en familias, con amistades o en organizaciones sociales. Entre estas se encuentran la amistad, el compañerismo, el afecto y el amor.

3.3 Inteligencia y Afectividad (Piaget)

Carretero (2005) comenta que aunque algunos autores sugieran que Piaget nunca se preocupó por incluir los aspectos afectivos en sus formulaciones teóricas, en la obra *Inteligencia y Afectividad*, Piaget deja claro su interés por la afectividad afirmando que “la afectividad es el motor, la causa primera del acto de conocer; es el mecanismo que origina la acción y el pensamiento, lo cual implica

afirmar que todo acto de deseo es un acto de conocimiento y viceversa”. En este escrito, Piaget utiliza una metáfora en la cual hace la comparación del comportamiento inteligente con la actividad de un automóvil, enfatizando que la gasolina es la afectividad que hace posible que se produzca el movimiento del pensamiento.

En este sentido, Carretero señala que “no en vano las tendencias actuales en educación están insistiendo cada vez más, en que la formación integral del ser humano debe tener como objetivos prioritarios los aspectos actitudinales” en lugar de centrarse solamente en los conocimientos. Piaget considera necesaria la presencia de los aspectos afectivos para que un individuo tenga un desarrollo intelectual adecuado. De esta forma, alega en su obra que lo cognitivo y lo afectivo son inseparables.

3.4 Aprendizaje Significativo (Ausubel)

Esta teoría de aprendizaje establece tres condiciones esenciales para que la misma tenga lugar. En primera instancia, debe haber actitud potencialmente significativa por parte del aprendiz, esto quiere decir, que exista predisposición para aprender. Esta predisposición se puede lograr a través de la afectividad para conectar emocionalmente al estudiante. ¿Qué podría ser más significativo que los aspectos afectivos para lograr la predisposición de los participantes a aprender? Lo que se debe lograr es que a los individuos les interese lo que van a aprender y es la afectividad la herramienta primordial que despierta el interés hacia temas o personas en particular. Las condiciones restantes se refieren al contenido significativo y al enlace que puede tener con contenidos previos.

3.5 Inteligencia Emocional (Daniel Goldman)

La inteligencia emocional se ha entendido como la capacidad para reconocer sentimientos propios y ajenos, y la habilidad para manejarlos. Goldman estima que esta inteligencia se puede organizar en cinco capacidades: conocer las emociones y sentimientos propios, manejarlos, reconocerlos, crear la propia motivación, y gestionar las relaciones. Evidentemente este concepto realza la relevancia de la afectividad sobre los procesos cognitivos. Aunque los conceptos tradicionales de inteligencia han enfatizado los aspectos cognitivos, tales como la memoria y la capacidad de resolver problemas, se comienza, de alguna manera, a reconocer la importancia de los aspectos no cognitivos.

3.6 La inspiración en entornos virtuales

La creación de ambientes de aprendizaje debe basarse en teorías que garanticen una estructura adecuada para los usuarios del mismo. Al respecto, Leflores propone el uso de tres teorías de aprendizaje para orientar el diseño de materiales y actividades en entornos virtuales: La Gestalt (percepción e influencia del aprendizaje), La Cognitiva y El Constructivismo. (Henao, O.).

La idea central de este autor es construir los recursos adecuados que capten la atención de los participantes en un curso virtual sin que elementos distractores creen ambigüedad entre ellos. Se trata de aprovechar al máximo las bondades de los diseños visuales. Lo importante es que existan estímulos visuales que causen una adecuada percepción del ambiente de aprendizaje (Teoría de Gestalt).

Con el uso de la teoría cognitiva y el constructivismo, los estudiantes crearán sus propios significados interactuando en grupos. Los estímulos y las interacciones crearán un ambiente de afectividad para los estudiantes, que a la vez resulten gratos en el desempeño de sus actividades. En este sentido, será posible crear materiales más amigables que seduzcan a los participantes y los involucren en un entorno afectivo.

Definitivamente, el diseño de recursos didácticos y actividades, juega un papel muy importante en la creación de ambientes virtuales educativos debido a que la manera de presentar la información influirá en los estados de ánimos, emociones y sentimientos de los participantes. Mientras más afectuoso, expresivo y comunicativo resulte el facilitador a través de estos medios, mejor llegará la información a sus estudiantes.

3.7 Pedagogía del Amor

Según Tintos (s.f.), la pedagogía del amor es un estilo educativo. Su eje fundamental es el amor, es una actitud que todo educador debe encarnar. Exige reconocer y aceptar al educando tal como es y no como se considera que debería ser. Esta pedagogía reconoce el logro de los estudiantes y se lo hace saber, requiere de atención y dedicación. Tiene como objetivo principal el desarrollo integral de la personalidad (educación en valores), asume su innegable influencia sobre el educando y reconoce que la afectividad ocupa un lugar muy importante en el ser.

Definitivamente, la manera de tratar a los estudiantes influye en el éxito que se pueda tener en el ambiente de aprendizaje, ya que mejora las relaciones entre el facilitador y los estudiantes. Esto traerá elementos positivos desde todos los puntos de vista al proceso de aprendizaje, además de crear un entorno agradable para todos los participantes.

3.8 Psicología Afectiva

La psicología de la afectividad fue olvidada de los textos académicos, sin embargo, se anticipa un paradigma de revolución afectiva. A pesar de que la etapa cognitiva dio muy buenos resultados, olvidó la parte sensible del ser humano. Olvidó que el intelecto sirve a las pasiones. (Granada, A.)

La psicología afectiva se ocupa de la afectividad humana. Según De Subiria, la afectividad humana es valorar las realidades humanas. Son tres realidades humanas que dan lugar a tres afectividades: la afectividad práxica (valora y opta ante realidades objetivas), la afectividad cultural (es el amor por la cultura como tal y por los productos de la mente), y la afectividad psicológica (valora y opta ante las realidades subjetivas humanas), juntas constituyen la afectividad humana. La afectividad psicológica se divide en tres: interpersonal (comprender a otros), intrapersonal (moviliza mecanismos de autocomprensión) y sociogrupal.

La psicología afectiva define como aspectos afectivos a las emociones, sentimientos, actitudes, valores y principios. Establece que los seres humanos actúan bajo la guía de algunos de estos instrumentos. Desde las emociones hasta los principios. De acuerdo con esta teoría, el desarrollo personal, afectivo y profesional, reside en el desarrollo psicológico Intrapersonal, Interpersonal y Sociogrupal.

En fin, la re-evolución afectiva, en gestación, explicará los fines que rigen a cada ser humano, y por ende hará propuestas respecto a cómo formar hombres y mujeres plenos afectivamente: apasionados, alegres y amorosos.

3.9 Aproximación a una Teoría de la Afectividad (Adriana Gil)

La emoción es la manera de comunicarse más importante que se ha construido en el mundo occidental y su importancia no radica en su expresividad, ni en la capacidad de comunicación de lo más profundo del ser humano, sino en su poder.

La dicotomía razón-pasión es primordial para la generación de conocimiento, de no ser por el apasionamiento de muchos investigadores no se habrían logrado tantos descubrimientos, debido a que muchas veces no se han dado las condiciones necesarias para que el científico trabaje adecuadamente. La pasión y las emociones son los aspectos que estimulan al ser humano a desempeñar acciones con una fuerza interna que motiva a realizar distintas tareas sin importar las circunstancias en las que se encuentren.

“La afectividad habita en la memoria igual que la memoria requiere de la afectividad para constituirse como tal. Todo recuerdo es socialmente construido, pero sobre todo es socialmente recordado por los afectos que en él se hacen” (Gil). Son los aspectos afectivos los que hacen significativo un momento en el tiempo y que permite que lleguen fácilmente a la mente humana, además de permitir que se relacione fácilmente un contenido con algún hecho que se haya vivido anteriormente.

La mayoría de las referencias bibliográficas convergen en dividir la afectividad en tres elementos principales: las emociones, los sentimientos y las pasiones. Sin embargo, no ha existido una coherencia sobre las definiciones de

este concepto, ni ha existido mucha preocupación por los problemas en las traducciones referentes al tema, debido a la incompatibilidad entre lenguas. Tal vez, todas estas dificultades sean producidas por el temor que se ha tenido de reconocer el efecto de la emotividad sobre el mundo racional. Actualmente, se sabe que no sólo se deben reconocer las emociones propias, sino la de otros y conversar sobre ellas, ya que esto se considera saludable.

Finalmente, Gil alega que el propósito de formular una teoría sobre las emociones, es que la afectividad no sea reducida, por lo que es un dispositivo de control social, debido a que tiene el poder de construir seres emocionales, además de involucrar los valores.

4. Conclusiones y reflexiones finales

La afectividad en entornos virtuales educativos significa mostrarse afectuoso a través de las herramientas disponibles como imágenes, palabras cálidas escritas, videos afectuosos, música emotiva, mensajes fraternales y el manifiesto del constante interés por los sentimientos y problemas de los participantes.

Ser afectivo en los entornos virtuales educativos implica mostrar sentimientos y responder a ellos. Estas emociones que se muestran deben ser edificantes para el ser humano con el fin de formar valores al mismo tiempo. También es importante no sólo ser afectivo utilizando las herramientas virtuales disponibles, sino siendo cónsono con las acciones que se realicen dentro del curso. Demostrar con hechos (visitas al curso y capacidad de respuesta) los sentimientos y el interés del facilitador, permitirá que los participantes sientan que el docente si se preocupa por ellos y está cerca para asistirlos.

Un ambiente virtual educativo exige que el facilitador manifieste equilibrio en las emociones y no pierda el control de las mismas. Se debe evitar confusiones por parte de los estudiantes hacia sentimientos equívocos por su docente.

En el uso de la afectividad intervienen factores tales como el hogar familiar o la gente con la que hayan crecido los individuos. El afecto se refleja en cada acción o en cada palabra que se expresa, haciendo hace que existan unos individuos más afectivos que otros. La afectividad podría tener una repercusión positiva en la sociedad si se quisiera. Actualmente, se vive mucha violencia en las calles y en los entornos educativos en general. Lo alarmante es que en los entornos educativos se supone que se deberían formar los individuos. Lamentablemente, la violencia y los abusos también han llegado a los entornos virtuales. Con frecuencia se escuchan las quejas de los usuarios sobre el mal uso del Internet. En este análisis, surge una pregunta ¿Si la afectividad asoma una posibilidad de llegar a la parte sensible y olvidada de la humanidad, porque no intentarlo?

Evidentemente, la respuesta sería afirmativa a esta última interrogante. Al igual que a todas las preguntas que se formularon anteriormente. A través de la afectividad del docente como agente motivador en los entornos virtuales, se puede aprender adecuadamente en este tipo de espacios y, por supuesto, se propiciará la satisfacción, los valores, los afectos, la construcción de relaciones cálidas y el contacto fraternal para lograr un proceso de aprendizaje en el cual todos se sientan a gusto.

5. Referencias bibliográficas

CARRETERO, M. *Inteligencia y Afectividad por Jean Piaget*. 1º Edición 2005. Libro de Edición Argentina Disponible: <http://es.scribd.com/doc/6701615/Jean-Piaget-Inteligencia-y-Afectividad>. Consulta: Junio, 2011

CURCI, R. (2003). *Diagnóstico de la Educación Superior Virtual en Venezuela*. Universidad Metropolitana, Caracas, 2003. Disponible: http://www.ruvae.edu.ve/unesco/UNESCO_EDUCACIONVIRTUAL_VENEZUELA.pdf. Consulta: Octubre, 2011.

DUART, J. (2003). *Educación en Valores en Entornos Virtuales de Aprendizaje: Realidades y Mitos*. FUOC. Marzo, 2003. Disponible: <http://www.uoc.edu/dt/20173/index.html>. Consulta: Octubre, 2011

GIL, A. (S.F.) Aproximación a una Teoría de la Afectividad. En *Revista de Pensamiento e Investigación Social*. Universidad Autónoma de Barcelona. Athenea Digital.

GRANADAS, A. (s.f.) *Psicología Afectiva*. Disponible en: <http://andresgranada.wordpress.com/2010/06/27/teoria-de-la-afectividad-humana/>. Consulta: Octubre, 2011

HENAO, O. *La Red como Medio de Enseñanza y Aprendizaje en la Educación*. ColegioVirtual. Org. Secciones. Tecnología para los Educadores de este Siglo, (c) 2003 – 2005. Disponible: http://www.colegiovirtual.org/pr03_02.html. Consulta: Octubre, 2011.

NÁJERA, B. (2008). *El Uso de la Afectividad en la Enseñanza nos Ayuda a Ser más Efectivos*. En *Plural. Un Espacio Alternativo para la Palabra*. Noviembre, 2008. Disponible: <http://www.uca.edu.sv/deptos/letras/enplural/articulos/art03.htm>. Consulta: Octubre, 2011.

ORDEIG, M. (s.f.) *Voluntad y Afectividad*. Biblioteca Católica Digital. Disponible: http://www.mercaba.org/FICHAS/almudi.org/voluntad_y_afectividad_1.htm.

RODRIGUEZ, L (2004). *La Teoría del Aprendizaje Significativo*. Pamplona, Spain. Centro de Educación a Distancia C.E.A.D. Disponible en: <http://cmc.ihmc.us/papers/cmc2004-290.pdf>. Consulta: Octubre, 2011.

SABBATINI, M. (2011). Consideraciones Teóricas Acerca de lo “Virtual” y lo “Real” en las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación: Implicaciones para la Folkcomunicación. En *Razón y Palabra* Nº 60. México Octubre 5, 2011. Disponible en: <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n60/msabbatini.html>. Consulta: Octubre, 2011

TINTOS, F. (s.f.) *La Pedagogía del Amor*. Disponible: <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/iessantacatalina/palabra/18/la%20pedagogia%20del%20amor.htm>. Consulta: Octubre, 2011